

# Cámpora Llegó; se Esfumó

LA PRENSA 28/11/1979

## Abandonó el aeropuerto sin ser visto por nadie

Por ANDRES RAZO DIAZ

El ex Presidente de Argentina, Héctor J. Cámpora, arribó anoche a esta capital y, contrario a lo que se esperaba, abandonó la terminal aérea capitalina por una de las puertas de acceso que dan a la Unidad San Juan de Aragón.

El ex hombre fuerte de Argentina llegó acompañado de su esposa e hijo, quienes fueron trasladados en una sala móvil del avión a la salida donde lo aguardaba una caravana de automóviles sin que fotógrafos ni reporteros lograran verlos.

Esto ocurrió al filo de las 19 horas; mientras tanto, cientos, tal vez miles de personas —argentinos radicados en México— aguardaban en la salida internacional del aeropuerto con pancartas y banderas gigantescas de Argentina.

El comité de recepción se colocó en la salida internacional quince o 20 minutos antes de la llegada del vuelo 480 de Aeroméxico, y para no hacer tan tediosa la espera entonaron cánticos y porras para el ex Presidente argentino.

Cabe señalar que el vuelo mencionado que lo trasladó de Bogotá a esta capital llegó en las llamadas posiciones remotas, por instrucciones concretas de los sistemas de seguridad que se integraron ayer para cubrir la llegada del ex mandatario argentino.

Los reporteros, fotógrafos y camarógrafos que se aglutinaron en la mencionada posición remota, regresaron a las oficinas de prensa del organismo conscientes de que no habían cumplido con su cometido.

SU PARTIDA DE ARGENTINA

Por OSCAR J. SERRAT

BUENOS AIRES, noviembre 27 (AP). — El ex Presidente peronista, Héctor J. Cámpora, partió hoy a las 07.10 EST rumbo a México, país en cuya embajada permaneció asilado durante 42 meses, provisto del salvoconducto que le otorgó finalmente anoche el régimen militar tras comprobarse que

# CAMPORA LLEGO; SE ESFUMO

padece de cáncer.

Cámpora, de 70 años, quien vestía traje claro y parecía sereno, abandonó caminando esta mañana el Hospital Italiano, donde se le realizaron biopsias y análisis que comprobaron la existencia de un tumor canceroso ramificado en el cuello.

Cámpora tenía un vendaje en el lado derecho del cuello. Los médicos dijeron que requiere ser operado con carácter urgente, intervención que se realizará probablemente en la ciudad de México, donde debe llegar en las últimas horas de la tarde de hoy.

Cámpora abordó el vuelo 382 de Aerolíneas Argentinas, que dejara en Bogotá para transbordar a un avión mexicano. Lo acompañan su esposa, Georgina Acevedo, su hijo menor Carlos, el jefe de Relaciones Bilaterales de la Cancillería Mexicana, embajador Raúl Valdez Aguilar, y un médico del Hospital Italiano, identificado como Agustín Piras.

Al salir del hospital, Cámpora subió al automóvil del embajador mexicano, José Antonio Lara Villarreal, rodeado por varios patrulleros policiales, se dirigió a gran velocidad hasta un estadio deportivo ubicado en la zona oeste de la ciudad, donde abordó un helicóptero de la Policía Federal, que lo condujo hasta el aeropuerto internacional de Ezeiza, situado a unos 30 kilómetros al sudoeste.

Cuando el helicóptero se posó en la pista de Ezeiza, Cámpora se trasladó junto con el embajador hasta el salón de pasajeros distinguidos. Su esposa e hijo se dirigieron, en cambio, al salón de espera normal para aguardar el embarque. Fue entonces que la señora de Cámpora entregó a los periodistas una declaración, la única que formulará la familia, según indicó, que expresa textualmente:

"Cualesquiera fueran las etapas que han de sucederse en este impío calvario que padecemos, deseo, desde ahora,

manifestar públicamente todo mi reconocimiento a quienes, por distintas vías, nos han ayudado en el cuidado de mi marido.

"En la persona de su director, el doctor Enrique Beveraggi, agradezco al Hospital Italiano, a sus facultativos y a su personal, la actitud de puertas abiertas para la atención de mi marido enfermo. Agradezco también al doctor Raúl Matera su decisiva intervención y al doctor Jorge Pangaro su permanente y generosa asistencia".

Matera, prominente neurocirujano, es también una conocida figura del peronismo.

El gobierno militar, que desde abril de 1976 había negado sistemáticamente un salvoconducto a Cámpora, anunció finalmente anoche que le permitiría abandonar el país. Las fuerzas armadas lo consideran uno de los principales responsables del clima de violencia política que imperó a partir de su fugaz presidencia de 50 días. Cámpora dietó una amplia amnistía que benefició a numerosos terroristas detenidos y restó apoyo a la izquierda peronista controlada por la organización guerrillera Montoneros, hoy maltrecha tras cuatro años de sangrientos enfrentamientos con las fuerzas de seguridad.

La partida de Cámpora eli-

minó el principal escollo interpuesto en las relaciones argentino-mexicanas. Subsisten, sin embargo, problemas, ya que el gobierno no otorgó salvoconducto a otros dos allegados de Cámpora, que se asilaron junto a él y que hoy seguían refugiados en la embajada azteca. Son ellos Pedro Cámpora, y el ex dirigente de la juventud peronista, Juan Manuel Abal Medina.

## "PASO HACIA MI LIBERTAD DEFINITIVA"

Por JAVIER BAENA

BOGOTÁ, noviembre 27 (AP). — El ex Presidente argentino Héctor J. Cámpora, llegó hoy aquí y dijo que su viaje a México en calidad de asilado político "es un paso hacia mi libertad definitiva".

Cámpora estuvo más de tres años en la embajada de México, en Buenos Aires, hasta que finalmente el gobierno militar argentino le otorgó salvoconducto después que los médicos confirmaron que padece de cáncer en el cuello.

"Estoy muy enfermo, señores", dijo a los numerosos periodistas que se congregaron en el aeropuerto El Dorado para tratar de entrevistarle.

El ex Presidente tenía un gran vendaje en la parte dere-

cha del cuello, donde le practicaron las biopsias que determinaron la presencia del cáncer que lo afecta.

"¿Desearía regresar a la Argentina?", le preguntó un periodista, y repondió: "Siempre, siempre querré regresar. Es mi patria, señor".

Cámpora descendió del avión de Aerolíneas Argentinas acompañado por su esposa Georgina y su hijo Carlos. Se mostraba visiblemente fatigado, aunque evidentemente satisfecho de su retorno a la libertad después de su prolongado confinamiento en la embajada mexicana.

El dentista, de 70 años, quien gobernó a la Argentina en la agitada época del retorno de Juan Domingo Perón, eludió rápidamente a los periodistas con la ayuda de la policía y tomó un descanso en el salón de visitantes distinguidos del aeropuerto en espera del vuelo de Aeroméxico que lo conducirá a la capital mexicana después de las 15.00 EST.

Su esposa también declinó hablar con los periodistas y se limitó a decir: "Mi esposo está muy enfermo y no puedo formular declaraciones".